



**UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN  
ESCUELA DE GRADUADOS  
CONCEPCIÓN – CHILE**

**“ANÁLISIS TERMINOLÓGICO COMPARATIVO DE TEXTOS  
ESPECIALIZADOS EN EL ÁREA DE LA CONTAMINACIÓN  
AMBIENTAL: PLAGUICIDAS”**

*Tesis para optar al grado de  
Magíster en Lingüística*

Candidata : Paola I. Cañete González  
Profesor Guía : Mary Fuentes M.

FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTE  
2006

## INTRODUCCIÓN

A comienzos del siglo XXI, la ciencia y la tecnología forman y determinan una parte esencial de nuestra existencia con un impacto nunca antes experimentado. En efecto, la colaboración e interdependencia entre los países, la transferencia tecnológica, generan grandes intercambios de información y documentación de productos, procesos y tecnologías y, al mismo tiempo, una verdadera revolución de la información que abarca todos los ámbitos y abre un campo inmenso a las ciencias del lenguaje. En este contexto, el desarrollo de las comunicaciones, especialmente el uso de Internet y el uso de herramientas informáticas, hace que la terminología adquiera una importancia cada vez mayor en este proceso de globalización. Para Gouadec (1990), las perspectivas de la terminología, la terminografía y la terminótica parecen hoy infinitas y se apoyan en el surgimiento de una “conciencia terminológica”.

La terminología constituye pues, para los especialistas, el vocabulario esencial para una comunicación eficaz y, para el público profano, la llave que permite acceder al mundo de la ciencia y de la técnica. Es entonces natural que se haya creado una profesión de especialistas en información y comunicación mono y multilingüe que permita superar los obstáculos terminológicos creados por el contacto de las lenguas (Fedor de Diego, 1995).

El estudio de la terminología es complejo, puesto que debe satisfacer por una parte, la inquietud de los especialistas que quieren justificar el uso de un lenguaje incomprensible para el público general y que necesitan ayuda en sus comunicaciones; por otra parte, la del público general para el que el intercambio con especialistas suele plantear dificultades de comprensión;

finalmente, la de los mediadores de la comunicación que deben satisfacer las necesidades de los distintos usuarios. Estos tres grupos pueden ayudarse recíprocamente si entienden las necesidades pragmáticas y lingüísticas de la terminología y las terminologías, es decir, el sistema de los lenguajes técnicos y las formas disponibles para expresar los conceptos complejos de las ciencias y las tecnologías (Cabré, 1999).

La terminología, como disciplina, no es una materia que pueda considerarse reciente. Sólo en los últimos años ha sido objeto de desarrollo sistemático y ha logrado reconocimiento generalizado de su importancia social y política. De hecho, no es casualidad que su desarrollo, tanto teórico como aplicado, se haya producido en el último tercio del siglo XX (Fedor de Diego, op. cit.).

La terminología moderna, en tanto materia sistemática y práctica organizada, surge en Viena en los años treinta, gracias a los trabajos del ingeniero Eugen Wüster, profesor de la Universidad de Viena entre los años 1972 y 1974. Los motivos que mueven a Wüster a adentrarse en el tema de la terminología son de tipo básicamente prácticos: superar los obstáculos de la comunicación profesional causados por la imprecisión, diversificación y polisemia del lenguaje natural. Este autor considera la terminología como un instrumento de trabajo que debe servir de forma eficaz a la desambiguación de la comunicación científica y técnica. Hoy se lo conoce como el fundador de la Teoría General de la Terminología (TGT) y fundador de la terminología moderna (Cabré, op. cit.). Sin embargo, a la luz de las diversas necesidades actuales, esta teoría resulta insuficiente para dar cuenta de las unidades terminológicas dentro de un marco comunicativo plural, fundamentalmente por su carácter idealista y reduccionista. Surge entonces, en la década de los 90, una nueva propuesta de base lingüístico-comunicativa denominada